



Vinos



Manolo Gamella

VINOS Y CERVEZAS, ¿AMIGOS O ENEMIGOS?

Simplificando un poco, desde luego, los bebedores que conozco pueden dividirse entre vinateros y cerveceros. Claro está que un vinatero puede beber ocasionalmente cerveza (yo mismo lo hago) y viceversa, pero suelen dominar las preferencias.

La estadística es inapelable: el consumo de cerveza está ganando en España. Con 21 litros de vino por habitante y año estamos ya por detrás de Francia (43), Portugal (42), Italia (33), y hasta Alemania (25) y Reino Unido (22), mientras que con 68 litros en cerveza sólo nos superan entre esos países Alemania (106) y, por poco, Reino Unido (69). Esto no era así hace sólo una o dos generaciones, ¿cómo puede explicarse este cambio?

El vino se ha bebido históricamente por costumbre con las comidas y socialmente en el chateo. Era un patrón común en los países mediterráneos (ex-

cepto en la ribera sur tras la llegada del Islam) que, con la elevación de los niveles de vida, fue bajando en cantidad y aumentando en calidad. En España la mejora media de los vinos ha sido más tardía y, aunque ahora sea ya manifiesta en numerosas zonas, bodegas y marcas, no ha llegado a tiempo de compensar el auge de otras bebidas, especialmente de las cervezas.

La cerveza predominaba en el centro y norte de Europa, donde la viticultura es más difícil, y se ha ido introduciendo en los países más cálidos, sobre todo con sus variedades más ligeras (como las tipo pilsen), gracias a su menor contenido alcohólico y a poder consumirse muy fría, casi como refresco. Su forma de elaboración industrial facilita la concentración en pocas grandes empresas con muy buena distribución en supermercados y bares, haciendo muy fácil para la mayoría de los consumidores la elección de

sus marcas, lejos de la complejidad de escoger entre las miles de etiquetas de vinos.

Este aspecto mercantil del consumo de cerveza está siendo contestado, de manera muy minoritaria aún, por la progresiva aparición de pequeños productores de cervezas artesanas locales dirigidas a segmentos más selectivos entre los consumidores. Por poner un ejemplo cercano, en mi propia población (Majadahonda) una pequeña instalación produce desde hace unos meses la cerveza "Majariega", en tres variedades según grado y punto en la combinación estricta de los ingredientes básicos: malta de cebada, lúpulo, levadura y agua (la llamada en Alemania "ley de pureza").

Me acabo de tomar una y está muy buena. Soy bebedor de vino pero, ya lo dice la Biblia (Eclesiastés, 3), hay tiempos para todo. Salud.

